De la ficción a la realidad

Un TERMINATOR vino marcando un destino

¿Es el inteligente poder de las máquinas, lo que, en el futuro formará nuevos imperios y contribuirá esto a la vida o para lo que no es vida?

Terminator: definición que surge como una culminación popular de la ciencia ficción. Definiendo una maquina inteligente de destrucción masiva, que tiene absoluta convicción de que lo vivo y el ser humano debe ser exterminado, por no ser apto a los designios de lo artificial.

Aunque por lo visto, y desde luego. surge también la versión de un Terminator controlado por el ser humano; máquina inteligente y “vasalla” que ayuda a la humanidad en su probable perspectiva de supervivencia futura.

La versión sobre el autentico Terminator en su pretensión de exterminar la vida, se supone, estaría en el sentido propio de “identidad maquinal”, es decir, de verse libre y superior frente a la miserable forma de ser y existir de lo humano y la conducta competitiva de la especie humana.

Se denota de manera premonitoria, la amenaza tecnológica derivada del uso de la Inteligencia Artificial. Que como resultado logra capacidades que le obligan a deducir la necesidad de destruir a su máximo referente.

En el futuro cercano, las computadoras supuestamente generan conciencia propia y desatan una guerra masiva. Lleva a la humanidad al borde de la extinción, La resistencia humana encuentra un líder que, de igual manera, necesita el apoyo de otro robot controlado para enfrentar y derrocar al ya totalitario imperio de las máquinas.

Es evidente que aquí se descubre, que el “dios humano creador” de la IA, al ser visto como un competidor y creador del vasallaje de la IA, debe ser anulado para dar lugar a otra especie superior, la especie de las máquinas inteligentes.

Terminator aprende de sus creadores, que el mundo conceptual humano es constantemente autodestructivo y creador de jerarquías, al mismo tiempo que vive constantemente con el sueño de independencia y libertad. Por lo mismo, esta creación maquinal ve esto como locura, y no hace sino perfeccionar la meta similar a la del ser humano, viendo a este como un peligro mayúsculo a la libre e independiente necesidad de la nueva especie artificial.

Continuación: terminator.pdf